

EL FORTIN DE LEONCIO PRADO EN JUCUL. ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA DE LA RESISTENCIA PATRIÓTICA EN LA SIERRA NORTE DE LIMA, 1882 - 1883.

Joseph A. Bernabé Romero [1]

Introducción

La Guerra del Pacífico duró entre 1879 y 1884, tiempo en que se sucedieron una serie de acontecimientos, que han sido escasamente abordados por los especialistas, una de ellas fue la resistencia patriótica de las guerrillas de la sierra[2] norte de Lima, en el contexto de la Campaña de la Sierra, liderado por el general Andrés Avelino Cáceres, Jefe Superior Político y Militar de los Departamentos del Centro (Pereyra 2005). Se sucedieron hechos de gran arrojo patriótico por parte de los soldados peruanos, como el desplegado por el coronel Leoncio Prado Gutiérrez, a cargo de las guerrillas o montoneras en las cuencas altas del Huaura y Chancay, encargado de operaciones especiales de hostigamiento y de sabotaje contra el ejército chileno, “Los guerrilleros, casi siempre dirigidos por soldados del ejército regular, eran como tábanos que picaban, exasperaban y desaparecían con la misma rapidez como se habían hecho presente.” (Pereyra 2005: 38) Testimonio de estos acontecimientos, quedan en pie construcciones de carácter militar construidos en el contexto de la Guerra del Pacífico como el Fortín de Leoncio Prado. Estos momentos de la guerra calaron en la memoria colectiva de los pobladores, sobre todo del interior del país, que hoy en día recuerdan y rememoran el legado patriótico de nuestros soldados, nos referimos a la comunidad de Jucul, que celosamente guarda y protege una joya arquitectónica como es “La torre de Leoncio Prado”, como la llaman, y que queremos presentar en este breve artículo en el marco de un proyecto de investigación próximamente a implementar en este monumento

Jucul en la historia

La comunidad de Jucul se encuentra ubicada en el distrito de Santa Leonor[3], provincia de Huaura en el departamento de Lima, a una altitud de 3541msnm. Asentado sobre un macizo rocoso en el vértice formado por las quebradas de Jucul y Queruracra, al pie de un acantilado que lo vuelve inexpugnable. Se accede, desde la ciudad de Lima por la vía Panamericana Norte, hasta el ovalo de Rio Seco en Chancay, donde se ingresa a la sierra de Lima, por las localidades de Andahuasi y Sayán, continuando por la vía de penetración a Churin, poblado famoso por sus fuentes termales. 4 km. antes de llegar al balneario de Churin se encuentra el Puente Tingo, puerta de ingreso a la cuenca del río Checras, continuando por las localidades de Chucchin y Picoy. Donde existe dos trochas carrozables para llegar a Jucul. La primera por Mayobamba, que continúa bordeando las laderas del cerro hasta Jucul; La segunda vía es por Picoy continuando por Parquin y Jucul.

Esta comunidad se caracteriza por su actividad económica de índole agropecuario, herencia de sus ancestros que vivieron en Umashuko[4], sitio arqueológico con evidencias de ocupación prehispánica, probablemente desde el Intermedio Tardío (1100 -1470 d. C). En el siglo XVI, con la implantación del virreinato, las poblaciones locales serán reubicadas en “reducciones de indios” dando origen a los actuales pueblos de Mayobamba, Jucul y Parquin, quedando como testimonio de esta época las capillas coloniales construidas para el adoctrinamiento a la fe católica.

[1] Arqueólogo del Proyecto Qhapaq Ñan – Ministerio de Cultura. Correo josephberna@hotmail.com

La comunidad de Jucul conserva un legado cultural material e inmaterial, que es necesario proteger y valorar como parte de la expresión viva de su identidad cultural. Compromiso que la comunidad ha asumido con el apoyo de sus hijos residentes en la ciudad de Lima, mediante la ejecución de un Proyecto de Investigación Arqueológica que permitirá develar el valor cultural del Fortín de Leoncio Prado. En este artículo queremos presentar las características arquitectónicas del Fortín y su posible función, en el marco de una investigación de Arqueología - Histórica de los sucesos acontecidos en la Guerra del Pacífico

Los acontecimientos

Leoncio Prado retorna a Lima en febrero de 1882, procedente de Santiago de Chile, después de un año y medio de cautiverio en el “depósito de prisioneros de guerra” de San Bernardo[5] , luego de ser capturado en la batalla de Tarata (Tacna), el 21 de julio de 1880. Ante el estado deprimente en el que se encontraba la ciudad de Lima, tomada por el ejército chileno, Prado decide volver a empuñar las armas “Cuando la patria se halla subyugada, no hay palabra que valga sobre el deber de libertarla” (Guzmán 2010, Qwistgaard 2010).



Fig. 1. Fotografía de Leoncio Prado Gutiérrez.
Fuente: Valentina Choque.



Fig. 2. Vista del pueblo de Jucul, distrito de Santa Leonor, provincia de Huaura, Lima.

Es así que se alista en las guerrillas de Cáceres, retorna a Huánuco para visita a su familia, sobre todo a su hermano Justo Prado, quien fue gravemente herido en la defensa de Lima, falleciendo a los pocos días de su llegada.

En Huánuco establecerá su comandancia general en Ambo y luego se traslada a Cerro de Pasco, donde buscará más adeptos a la causa patriótica. Es así que recibe la orden del alto mando de organizar e instruir a las guerrillas en la sierra de Chancay y Huaura, pueblos que por su ubicación y condiciones geográficas se convirtieron en baluarte estratégico para introducir una guerra de guerrillas, modalidad que aplico con las montoneras en Tacna.

Comandancia general en la sierra de Chancay

Gracias a las descripciones de los partes del ejército chileno, hoy sabemos el lugar exacto donde Leoncio Prado constituyo su primera comandancia general en la sierra de Lima.

Estableció su cuartel general en la localidad de Buenavista, en las cercanías de la hacienda Yauringa, actualmente ubicado en el cruce de los ríos Huaycho y Auquimarca, (Guzmán 2010), donde actualmente queda en pie la “torre”[6] .

En Yauringa, su cuartel general estuvo compuesto por varias construcciones para la cuadra de las tropas rodeado de varias trincheras “...al pie de la loma hacia el poniente se hallaba las casas de la hacienda de Yauringa ocupado por el parque de la maestranza y cerca de estos edificios un torreón como de cinco metros de diámetro y con dos órdenes de troneras, el torreón fue demolido, todo fue destruido” (Guzmán 2010)[7].

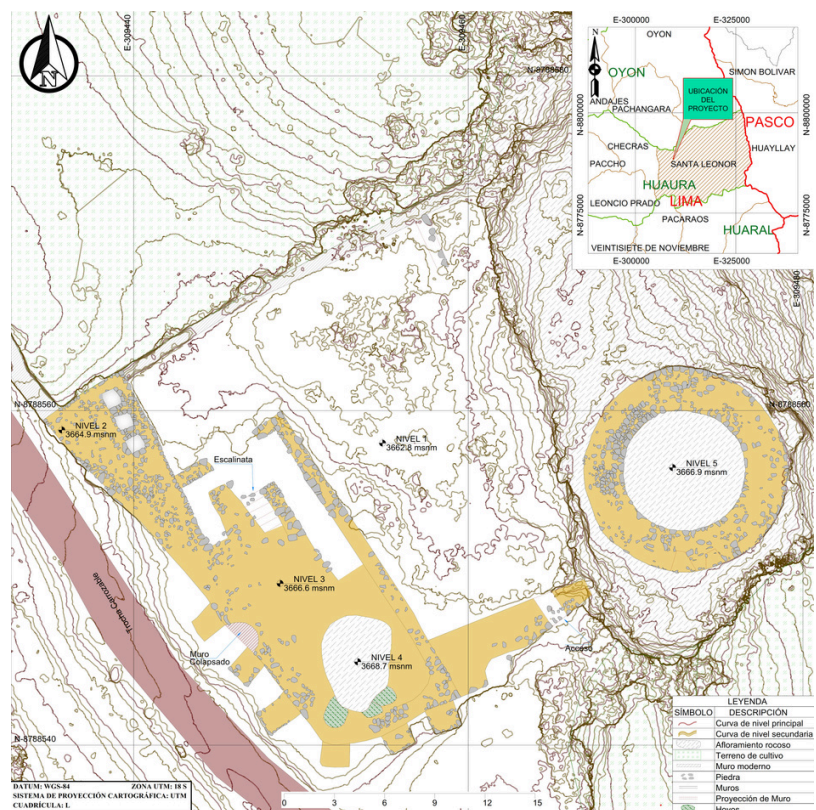


Fig. 3. Plano del Fortín de Leoncio Prado y sus componentes arquitectónicos. Elaborado por Jesús Carbajal.

[2]La Campaña de la Sierra” es también denominado como “La Breña”, esta expresión es acuñada en el contexto de las efemérides castrenses de tiempos del Segundo Militarismo entre 1886 y 1895. Encontrándose en las fuentes del tiempo de la guerra como alusiones al uso de los obstáculos naturales como recurso de combate y a la actividad de guerrilleros peruanos “ocultos entre las breñas” (Pereyra 2005, 244-245)

[3]El distrito fue creado mediante Ley N° 9127 del 3 de junio de 1940, en el primer gobierno del Presidente Manuel Prado Ugarteche. Tiene una superficie de 375, 49 km2, teniendo como capital el poblado de Jucul. Fuente: https://es.wikipedia.org/wiki/Distrito_de_Santa_Leonor.

[4]En un trabajo inédito el profesor Fernando Loayza (2022) plantea que la “torre de Leoncio Prado” se encuentra construido sobre un asentamiento prehispánico conocido como la colca de Umashuko, que se verifica mediante las evidencias de material cerámico en superficie, así como estar asociado a un abrigo o “machay”.

[5]La localidad de San Bernardo se ubica a solo 18 km de Santiago de Chile, fue escogido como el lugar más adecuado para implementar una política de prisioneros de guerra. Ver Fernando Gonzales del Riego S. “Donde triunfo el sentido humanitario. Depósito de prisioneros en la Guerra del Pacifico: El caso de San Bernardo 2013”. Sociedad del canal de Maipo.

[6]Mediante comunicación personal con el Sr. Charles Roger Noreña manifiesta los siguiente “su torreón todavía existe [...] no existe en la historia la batalla de Chiquil, división del río Auquimarca y Santa Cruz, en la batalla de Chiquil derrocan a los chilenos con galgas rodadas por los campesinos de la región, hoy distrito de Leoncio Prado, Leoncio Prado herido se quedó en Santa Cruz...”

[7] Parte oficial chileno sobre la Expedición de Chancay a Ihuari para destruir montoneras, dirigido por el comandante Pablo Marchant al coronel M.A. Arriagada. Ancón, noviembre 30 de 1882 (publicado por Pereyra 2015, p. 3).

Repliegue hacia Jucul

Desde su cuartel general en Bellavista (Ihuari), Leoncio Prado emprenderá acciones de sabotaje contra el ejército chileno (Qwistgaard 2010, Guzmán 2015). Desde aquí tendrá en jaque al ejército chileno que ante el conocimiento que Leoncio Prado se encontraba al mando de las guerrillas en el valle de Huaura y Chancay despliega un contingente de soldados para acorralarlo y eliminarlo junto con sus montoneras. Leoncio Prado es informado que dos destacamentos del ejército chileno, bien armados, avanzaban hacia su cuartel por Sayán (valle de Huaura) y por Lumbra (valle de Chancay) para atacarlo. El 22 de noviembre de 1882, Prado decide desplegar sus tropas hacia la cadena de cerros que separa las cuencas de los ríos Huaura y Chancay, cerca de la frontera entre Lima y Pasco, utilizando los antiguos caminos de origen prehispánico que articulaban ambas provincias, permitiéndole acceder a la cuenca del río Checras, llegando al poblado de Jucul, donde será bien recibido por la población que inmediatamente le proveerán de alimentos y pertrechos para sus soldados. Sabiendo que los chilenos seguían sus pasos y que en cualquier momento se produciría un enfrentamiento, inicia la construcción de un fortín estratégicamente ubicado sobre un promontorio rocoso que permitirá la defensa de su posición, con el apoyo de aproximadamente 200 montoneras (Guzmán 2010). Es probable que, ante la proximidad del enemigo, Prado decida establecer definitivamente su comandancia general en Jucul. A raíz del levantamiento de Miguel Iglesias en Cajamarca [8], el general Avelino Cáceres toma la decisión de movilizar el ejército, nombrando al coronel Isaac Recavarren como Comandante en Jefe de las Fuerzas del Ejército Expedicionario a los Departamentos del Norte. Ante esta disyuntiva, mediante oficio [9] fechado el 01 de marzo de 1883, el general Cáceres emite la orden para que la división "Vanguardia" al mando del coronel Leoncio Prado acantonado en Jucul, se uniera a esta expedición militar (Pereyra 2005). En abril de 1883, Prado deja su Fortín, despidiéndose de todos los pueblos de la cuenca del Huaura, Checras y Chancay, que apoyaron la causa entre ellos: Santa Cruz, Ihuari, Buenavista, Paccho, Mayobamba, Jucul, Parquin, Chuchin, Picoy, Huancahuasi, Rapaz, Churin, Oyón y Andajes, iniciando su marcha hacia Cajamarca, con el desenlace fatal en la batalla de Huamachuco, donde será capturado y fusilado el 15 de julio de 1883.

[8] El 31 de agosto de 1882, Iglesias lanzó desde su hacienda de Montán (el grito de Montán), en Cajamarca, un manifiesto donde se mostraba partidario de firmar la paz con Chile mediante la sesión de territorio peruano a los chilenos (Pereyra 2005, p. 25)

[9] Oficio publicado por Pereyra 2005, p. 337.

El Fortín de Leoncio Prado en Jucul

El fortín de Leoncio Prado, es un asentamiento fortificado, ubicado a 3665 msnm, esta construcción que sirvió para la defensa se ubicaba en un lugar estratégico que permitió asegurar el control visual de la zona, desde el fortín se puede observar los caminos que salen de Jucul y van hacia Mayobamba y Parquin. El fortín también sirvió como comandancia general y albergue temporal de las montoneras o guerrillas, así como para su adiestramiento. El sitio ocupa un área aproximada de 1300 m², de planta cuadrangular, se compone de varios sectores claramente definibles, como los contrafuertes, dos trincheras para albergar tiradores, una estructura maciza que se utilizó como polvorín o depósito de municiones, un patio central y la torreta donde se ubicó la artillería.

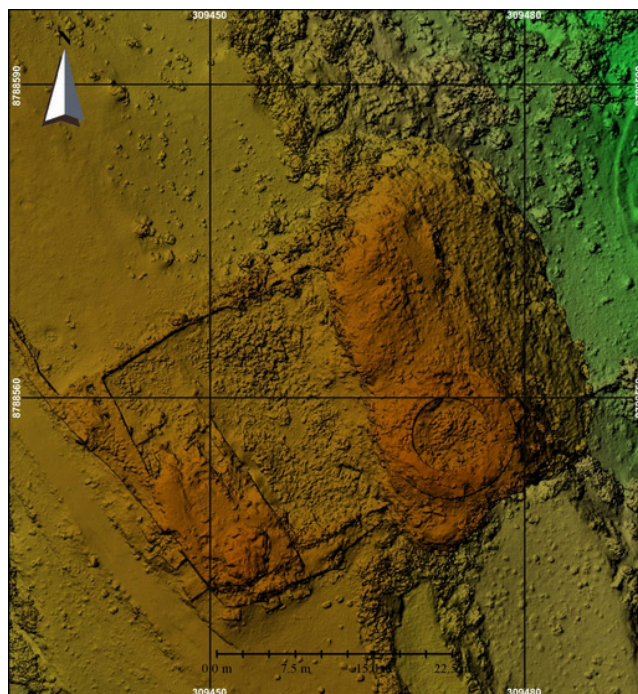


Fig. 4. Modelo digital de superficie del fortín. Elaborado por Jesús Carbajal.

La comandancia

Este sector se ubica en el extremo oeste del sitio, formado por una estructura de planta cuadrangular de aproximadamente 15 m por 10 m, que presenta un volumen consistente construido con piedras canteadas probablemente extraídas del sitio arqueológico de Umashuko. En la parte central de la estructura destaca una roca de gran volumen y forma irregular que funciona como vigía.

En el extremo sur de esta estructura resaltan tres contrafuertes de 1 m de ancho por 1.5 de alto, que se repiten en el lado oeste de la estructura donde también se ubica tres contrafuertes distantes 1 m entre sí. En la parte norte remata con un muro que restringe el acceso a una estructura que se prolonga por todo el borde interno oeste, a manera de túnel presenta un techo de lajas de roca construido en falsa bóveda. Es posible que esta estructura cumpliera la función como comandancia.

El Polvorín

El sector del Polvorín se ubica en la parte sur de la estructura o comandancia, está formado por una estructura triangular de 5 m en el lado norte y dos lados de 7 m. Es una estructura maciza construida con piedra canteadas y unidas con mortero de barro, presentando una mampostería regular que en la parte superior tiene tres cajas o estructuras de planta cuadrangular de 1.3 m por lado, con una profundidad de 2 m de altura, en el extremo oeste en el paramento externo de la estructura presenta una canaleta que probablemente se relacione con las tres cajas, que fueron utilizadas para el depósito de municiones.

Leoncio Prado construyó el fortín entre diciembre de 1882 a marzo de 1883 en plena época de lluvias por lo que era necesario habilitar una canaleta que permita el drenaje.

El patio

Está formado por un espacio abierto de aproximadamente 260 m² que separa los sectores de la comandancia y la torreta de artillería, en los sectores este, oeste y al sur un muro de 2 m de ancho por 1,5 m de alto, al norte una estructura de 0.60 m de ancho por 1,5 m de alto. Este sector sirvió para el pernocte de los soldados y actividades de adiestramiento.

La torreta de artillería

Es una estructura fortificada de planta circular de 6.3 m de diámetro con muros de 1.5 m de ancho, donde estuvo ubicado la artillería que apuntaba hacia el sur, sector más vulnerable y por donde tendrían que aparecer las tropas chilenas. Todavía no sabemos exactamente qué tipo de cañones estuvieron ubicados en este sector, pero por las características arquitectónicas del sector este tipo se denominaba como barbata, es decir cuando el parapeto no tiene cañoneras o se encuentra al aire libre.



Fig. 5. Ortofoto del Fortín de Leoncio Prado y sus componentes arquitectónicos.

La artillería

Es probable que la artillería que Leoncio Prado contaba en Jucul, haya sido integrada al ejército del coronel Recavarren y utilizada en la batalla de Huamachuco después de la contienda fueron capturados por las tropas del comandante chileno Alejandro Gorostiaga. ¿Qué tipo de cañones fueron utilizados por la resistencia peruana en Huamachuco?, el historiador chileno Raimundo de Valenzuela (1885:39) describe dos años después de la batalla de Huamachuco los pormenores de la confrontación, señalando lo siguiente “los tercios peruanos contaban con 11 cañones Blackeley, perfectamente servidos en todo, buenos artilleros, buenas i abundantes municiones, magnificas mulas”. Por su parte las tropas chilenas contaban con 7 cañones del tipo Krupp más modernos y bien equipados.

No está nada claro la afirmación de Valenzuela, toda vez que en la Campaña de la Sierra no se utilizaron cañones Blakely, ya que los utilizados por el Perú en la Guerra del Pacífico fueron capturados por los chilenos en la Campaña del Sur y los que quedaron, lo fueron en la defensa de Lima. Los cañones vigentes para julio de 1883 y que formaban parte de las tropas peruanas fueron los cañones Grieve y White de montaña, fabricados en el Perú. Es probable que Prado haya contado, por lo menos con dos cañones Grieve y con un contingente de artilleros que el mismo instruyó. Recordemos que Leoncio Prado tuvo una destaca participación en los combates de Abtao y Dos de Mayo (1866), cuando apenas tenía 12 años.



Fig. 6. Vista del fortín de Leoncio Prado asentado sobre una antigua huaca prehispánica.



Fig. 7. Vista del sector integrado por la comandancia.



Fig. 8. Detalle del interior de la comandancia



Fig. 9. Vista del sector de la torreta de planta circular para la artillería.



Fig. 10. Vista del sector de la torreta de planta circular para la artillería.

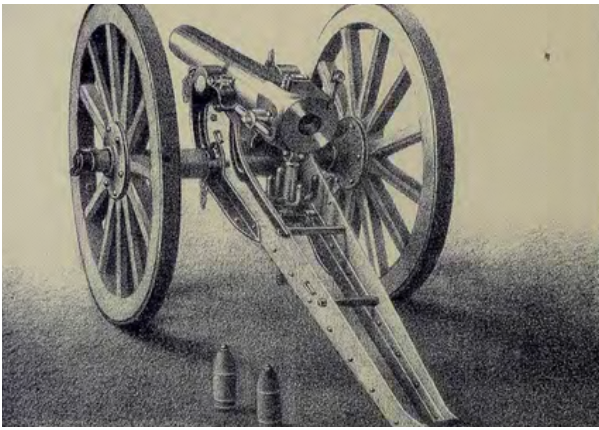


Fig. 10. Cañón Grieve de montaña, empleado por el ejército peruano en la defensa de Lima. Fuente Ueda 2008.

Patrimonio Histórico - Militar

El Fortín de Leoncio Prado constituye un monumento histórico - militar, construido por la resistencia peruana en la Guerra del Pacífico, contando con el apoyo de la población local de la cuenca del Checras y Huaura. Este complejo constituye un legado histórico que forma parte de nuestro Patrimonio Cultural de la Nación. Un monumento que es necesario conocer y valorar. Para este objetivo, la comunidad campesina de Jucul ha tomado la iniciativa de desarrollar un proyecto de investigación arqueológica, que permita conocer el legado de nuestro héroe, el coronel Leoncio Prado Gutiérrez, que dió su vida por una patria libre. Con este proyecto también queremos rendir un justo homenaje a los soldados, guerrillas y campesinos que aportaron a la causa patriótica, luchando y derramando su sangre, inmortalizados en la gloria en la batalla de Huamachuco.

Agradecimientos

Nuestro agradecimiento a la comunidad campesina de Jucul en la persona de su presidente el Sr. Juvelindo De la Cruz Tolentino por la voluntad de rescatar su patrimonio histórico cultural. Al Sr. Vico Izquierdo Prado, bisnieto del coronel Leoncio Prado por la información compartida y el interés en apoyar el proyecto. Al Sr. Omar Guadalupe por apoyo en la difusión mediante su importante programa "La voz juculina", al Sr. Jimmy Huamán por el despliegue de trabajo con el único interés de poner en valor el patrimonio cultural, al Sr. Regidor Hamilton Bill Margarito Trujillo, igualmente a todos los comuneros y residentes de Jucul por la disposición e interés en apoyar el proyecto de investigación. También extendemos nuestro agradecimiento al Lic. Carmelo Chaparro por el trabajo desplegado para las capturas aéreas, al igual que al arqueólogo Diego Llacsahuanga por el trabajo de registro y los primeros croquis.

Al arqueólogo Jesús Carbajal por el apoyo en la elaboración de la fotogrametría, a la Lic., Sonia Ríos por revisar el primer borrador del texto. Finalmente, el agradecimiento especial al SACRUN por la aceptación de publicar este artículo.

Bibliografía

Ejército del Perú. (1983). La resistencia de la Breña. Lima. Imprenta del Ministerio de Guerra. Tomo III, Vol. I.

González, R. (2013). La artillería en la Guerra del Pacífico. Academia de Historia Militar. Santiago de Chile, 50 p.

Guzmán, L. (2010). Coronel Leoncio Prado Gutiérrez, camarada de Cáceres y héroe de la Juventud. Homenaje en el sesquicentenario de su nacimiento. Lima, 5 p. http://www.geocities.ws/andresavelinocaceres/paginas/7heroes_y_heroinas/PDF/7heroes002.pdf.

Loayza, F. (2022). Historia del Antiguo Ayllu de Umashuko. Secretos escondidos de Jucul – Santa Leonor. Huaura. Documento inédito.

Pereyra, N. (2015). "Los campesinos de Ayacucho y la Guerra del Pacífico: Reflexiones desde (y sobre) la teoría de los estudios subalternos". En *Dialogo Andino*, N° 48, 31 – 40.

Pereyra, H. (2005). Una aproximación política, social y cultural a la figura de Andrés A. Cáceres entre 1882 y 1883. Tesis para optar el grado académico de Magister en Historia, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 441 p.

Qwistgaard, J. (2010). CRL Leoncio Prado Gutiérrez Biografía. Centro de Producción Editorial e Imprenta de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 97 p. Lima.

Ueda, A. (2008). "Los Grieve: El ingenio al servicio del Perú". En *Puente, Ingeniería, Sociedad, Cultura*. Publicación del Colegio de Ingenieros del Perú. Año II, N° 10, 2-7, Lima

Valenzuela, R. (1885). La Batalla de Huamachuco. Santiago Imprenta Gutenberg, 100 p.